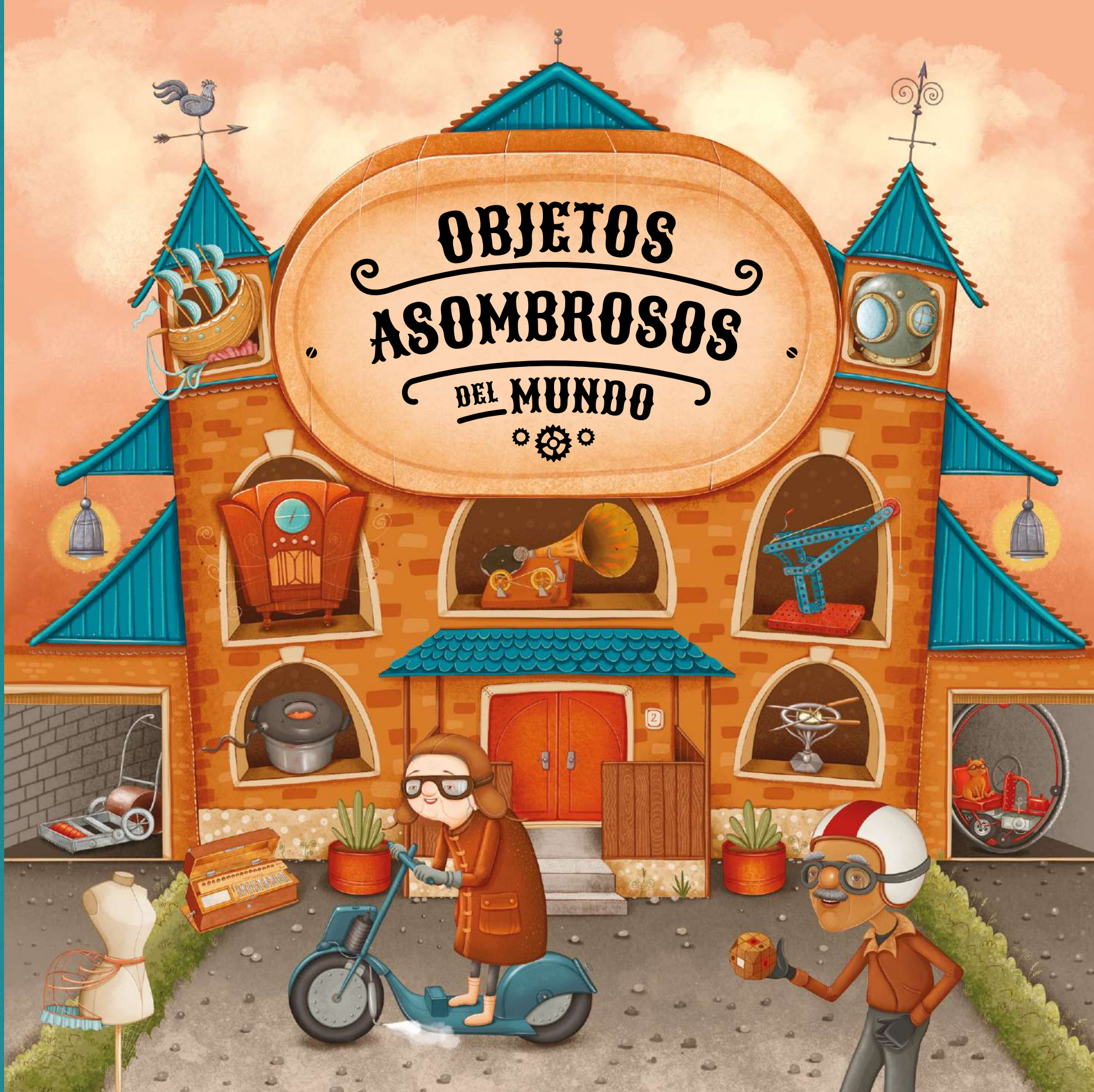


OBJETOS ASOMBROSOS DEL MUNDO

Zuzana Dreadka Krutá

albatros

OBJETOS ASOMBROSOS DEL MUNDO

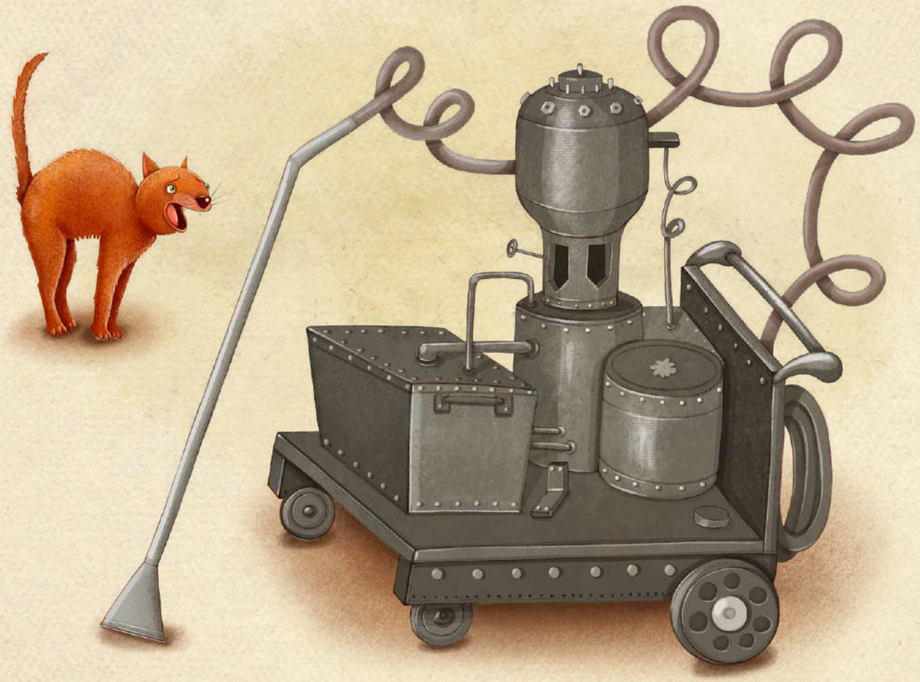
Albatros

SALA DE ESTAR

I

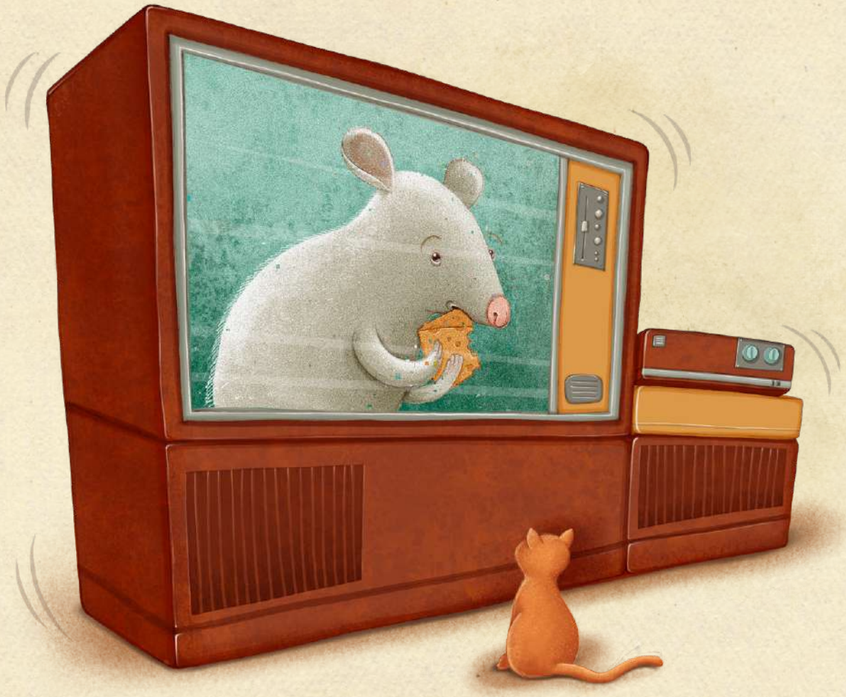
¡Por fin habéis llegado! ¡Venga, guapos, pasad a la sala de estar! Tenemos muchas cosas interesantes para vosotros. Por ejemplo, el televisor. Nuestra televisión es muy distinta a las que estáis acostumbrados a ver. No puedo creer que aún funcione, es un milagro, ja, ja... Pero si lo que queréis es escuchar música, le doy a la manivela del gramófono y ya veréis qué discos tan bonitos tenemos. O podemos poner la radio. Anda, ¿escucháis ese timbre? Están llamando por teléfono. Abuelo, es para ti. Sí, queridos nietos, con este extraño aparato nosotros hablamos igual que vosotros con los móviles. Anita, no te preocupes, ese armatoste con ruedas de la esquina es solo una aspiradora. Ja, ja, sí, es verdad, está anticuada, pero no te deja ni una pelusa en el suelo. ¿Queréis que el abuelo toque el organillo? Mientras, os coseré algo con mi vieja máquina de coser: un delantal para que no os manchéis en el huerto... Ah, ¿que no queréis delantales? ¿Ropa para hacer deporte? Bueno, vale...

ASPIRADORA



¿A que no sabéis para qué sirve este mamotreto mecánico? Pues es una de las primeras aspiradoras del mundo. ¿Sabíais que las aspiradoras actuales crean un ciclón capaz de generar fuerzas centrífugas que separan las partículas de polvo? Antes, las aspiradoras simplemente aspiraban todo el polvo y la suciedad se quedaba en sus entrañas. Un inglés llamado Hubert Cecil Booth se tumbó un día en el suelo con un pañuelo en la boca e intentó aspirar toda la suciedad. Su experimento le llevó a inventar en 1901 la primera aspiradora. Era tan grande que hacían falta dos personas para manejarla. Uno se ocupaba de mover el extractor y la otra se centraba en la aspiración.

TELEVISIÓN



La televisión de nuestros abuelos ocupaba toda la pared de la sala. Este aparato de televisión gigante no es el primero del mundo, para nada, ya que este fue hecho en 1978. Pero sí que es uno de los mayores de la historia. La primera transmisión tuvo lugar en 1926, un hito logrado por el ingeniero escocés e inventor del primer televisor John Logie Baird, que, por supuesto, era en blanco y negro. La primera transmisión en color fue en 1941 y tuvo lugar en Estados Unidos. Las televisiones han evolucionado mucho durante los siglos XX y XXI, pero al abuelo le gusta su enorme GE Performance Television y no la cambiaría por ninguna otra, aunque sinceramente, su definición no es gran cosa.

ORGANILLO

Siempre me fascinó ese armario misterioso del que sale música. Igual que un teléfono móvil, pero de forma mecánica. El mueble contiene muchos instrumentos musicales de cuerda, viento y percusión. Todo está grabado con una técnica musical sencilla que, a menudo, se trata de un cilindro de madera con púas que al girar manejan el sistema del organillo. Cada patrón de púas se corresponde con una canción. Cuando el abuelo gira la manivela o la palanca que tiene en el lado, se pone a tocar una. Los organillos fueron tremendamente populares a finales del siglo XIX y principios del XX y mis hermanos y yo podemos entender muy bien por qué. Tienen algo... Abuelo, ¿vamos a tocar el organillo esta noche? Venga, abuelo...

MÁQUINA DE COSER

Al principio había agujas de hueso con las que nuestros antepasados se cosían la ropa con la que se protegían del frío. En el siglo XIV la gente ya usaba agujas metálicas, pero seguían cosiendo a mano. Qué laborioso tenía que ser coser uniformes para todo un ejército. Mentes despiertas del siglo XVIII intentaron crear las primeras máquinas de coser. Pero, ¡ay! No había forma de coser nada con ellas. Las máquinas no podían imitar el movimiento de la mano humana. En el año 1800, a un alemán llamado Balthasar Krems se le ocurrió poner el ojo de la aguja abajo, y no arriba, y así, de repente, funcionó. Desde entonces se desarrolló rápidamente. Los inventores le agregaron un freno, un tensor de hilo y, lo más importante, un pedal, gracias al que la costurera podía emplear sus manos únicamente para coser.

TELÉFONO

Ahora un teléfono cabe hasta en un bolsillo pequeño y te lo puedes llevar a cualquier sitio, pero antes la gente necesitaba unos grandes aparatos para poder llamar que no querrías tener que arrastrar a ninguna parte. Eran enormes y pesados, pero hacían algo increíble: transmitían voces a miles de kilómetros. El teléfono fue precedido por la invención del telégrafo en 1836 por Samuel F. B. Morse. Era un aparato que transmitía señales a través de un cable. El teléfono, inventado en 1876, era mucho más práctico. Había dos hombres compitiendo por ser los inventores del teléfono: un estadounidense llamado Elisha Gray y Alexander Graham Bell, que era escocés. De forma completamente independiente, los dos registraron sus inventos en la oficina de patentes el mismo día. De cualquier modo, recordad esta frase: «Señor Watson, por favor, venga, lo necesito». Fueron pronunciadas el 10 de marzo de 1876 y las primeras transmitidas por teléfono. Las escuchó un colaborador del inventor Graham Bell.

DIGA

GRAMÓFONO

A nuestros abuelos les encanta bailar, aunque les duelan las rodillas y les falte la agilidad de antaño. A veces, por la noche, el abuelo le da a la manivela del gramófono y se ponen los dos a bailar con la música y los agradables chasquidos que dan los discos de vinilo. El gramófono del abuelo es uno de los más antiguos que hay. El primero fue construido por Emil Berliner, un ingeniero alemán. El sonido era leído en un disco plano por una aguja metálica y una bonita bocina lo amplificaba. Se creó un motor para hacer girar los discos que era activado por una manivela. Cuando sonaba la música, nuestros abuelos se lo pasaban en grande.

RADIO

Hoy día la radio forma parte de cualquier hogar. Pero antes la transmisión de sonido era solo un sueño. Cuando el ingeniero e inventor italiano Guglielmo Marconi emitió la primera señal de radio transatlántica en 1901, marcó un antes y un después. Hasta entonces, los viajes oceánicos suponian un aislamiento absoluto durante semanas. Las ondas de radio proporcionaban un valioso contacto con tierra firme. La invención de Marconi contribuyó de manera crucial a salvar a unas 700 personas en el hundimiento del Titanic. No es sorprendente que el "padre de la radio" recibiera en 1909 el Premio Nobel por su invento. Pero hubo otras mentes ingeniosas que investigaron la radio y sus ondas, como el físico ruso Aleksandr Popov o el ingeniero serbio Nikola Tesla.

COCINA

II

Abuelo, deja el organillo y corre a la cocina. Voy a preparar algo rico. Os voy a hacer un buen batido. Espero que todavía funcione nuestra licuadora. Es más vieja que el hilo negro. Mientras, voy a dejar que se vaya haciendo la masa en la remoska para que salga una tarta de fresa bien esponjosa. Os gustan las tartas caseras, ¿a qué sí? ¿Qué estáis mirando? Ja, ja, abuelo, nuestros nietos no se pueden creer que eso sea un microondas. Anita, ¿me traes la leche del refrigerador? ¿Que no sabes dónde está? Si lo tienes delante de ti, es solo un poco distinto. Y mirad, niños, lo que tiene aquí el abuelo. ¡Una máquina para hacer palomitas! ¡El primer prototipo! Voy a hacer muchas palomitas y nos ponemos una película.

LICUADORA

La abuela alcanzó del armario un extraño objeto. Una de las primeras batidoras del mundo. La batidora de Stephen Poplawski data de 1922. La inventó poniendo una cuchilla giratoria en el fondo de un recipiente. La cuchilla cortaba todo lo que le caía. Unos años después, en la década de los 30, otro inventor, Fred Osius, junto a Fred Waring, un antiguo estudiante de arquitectura e ingeniería, perfeccionaron la maravilla de Poplawski. Claro que en cada década las licuadoras han seguido mejorando, pero una cosa es segura: nunca habría existido sin los pequeños motores eléctricos inventados en 1910.

LAVAVAJILLAS

La abuela invitó a sus amigas a comer. ¡Si hubierais visto la montaña de platos sucios que se apilaron en la cocina cuando se fueron! Por fortuna, la abuela metió todos los platos y los puso en un recipiente circular en medio de un curioso calentador de color cobrizo. Cuando los colocó todos dentro, la abuela cerró el calentador y encendió el motor. Entonces, el recipiente con los platos se puso a dar vueltas dentro y desde abajo salía agua con jabón que lavaba los platos como si nada. Nos quedamos mirándolo atónitos, era el primer lavavajillas del mundo, inventado a finales del siglo XIX por una estadounidense llamada Josephine Garis Cochrane. Esta mujer lo llevaba en la sangre, porque su bisabuelo, John Fitch, fue el inventor del barco de vapor.

HORNO MICROONDAS

¿Sabías que el origen del horno microondas fue una barra de chocolate que se le derritió en el bolsillo a Percy Spencer por estar cerca de un magnetrón? A Spencer no se le pasaba una y entendió inmediatamente la relación del chocolate fundido con la onda de radio. Así, decidió usar estas ondas para cocinar. Poco después, el primer horno microondas del mundo fue presentado en 1946. No era nada pequeño. Pesaba 340 kilos y medía dos metros de altura. También era muy caro. Casi ninguna ama de casa de la época podía adquirir uno. Con el paso del tiempo, los científicos consiguieron reducir su tamaño y su precio. Ahora cualquiera tiene uno en casa.

REMOSKA

Érase una vez un hombre llamado Oldřich Homuta, de la antigua Checoslovaquia, que en la primera mitad del siglo XX viajó a Suecia. Allí quedó fascinado por una olla eléctrica especial que hacía mucho más sencilla la vida de las amas de casa. Al volver a su país intentó producir una olla similar con sus dos amigos Jindřich Uher y Antonín Tyburec. Juntos diseñaron una que, además, tenía la opción de hornear y le pusieron el nombre de HUT por las iniciales de sus apellidos. Con el tiempo, siguieron haciendo mejoras en su invento y en los años 50 consiguieron venderla incluso fuera de su país, ya bajo su nuevo nombre comercial: Remoska.

PALOMITERO

Mi hermano y yo no tenemos que ir al cine para comer palomitas de maíz. Mis abuelos tienen una máquina para hacerlas. Ocupa casi toda la cocina, pero, definitivamente, vale la pena. El invento fue obra de Charles Cretors, un estadounidense con espíritu emprendedor que compró una máquina tostadora de cacahuetes y la modificó ligeramente con un motor a vapor. Pero eso fue solo el principio. Siguió mejorando su invento y en 1893 ya podía tostar 5 kilos de cacahuetes, 9 kilos de café, maíz y castañas a la vez. Después, Cretors se centró en las palomitas y rediseñó la máquina únicamente para este propósito. Así, inventó la primera máquina automatizada para hacer palomitas con varios sabores.

POP POP POP

41 OBJETOS

¡Hola, niños! ¡Qué ganas teníamos el abuelo y yo de veros! Estábamos esperándoos para enseñar a vuestras pequeñas mentes inquietas algunos aparatos e inventos asombrosos que hemos ido reuniendo durante toda la vida. ¿Tenéis hambre? Dejad que os caliente algo en el microondas. Tardará un poco, porque tiene 70 años. ¿Queréis ver la tele mientras? Os recomiendo alguna reposición antigua, se ven de maravilla en nuestro viejo televisor. El abuelo está en el taller arreglando el cortacésped. Podría comprarse uno nuevo, pero este ha funcionado 150 años, ¿por qué cambiarlo? Pero ya está bien de hablar, ¿por qué no pasáis y echáis un vistazo a todas estas cosas?

ISBN 978-80-00-066301-1

albatros

Precio (España): 14,90 €
Impreso en la República Checa.
www.librosalbatros.es

© Diseñado por B4U Publishing para la editorial Albatros,
miembro de Albatros Media a.s.,
con sede en 5. května 22, Praga, República Checa, en el año 2022.
Autora: Štěpánka Sekaninová
Ilustradora: Zuzana Dreadka Krutá
Traducción y edición: Daniel Ordóñez
Todos los derechos reservados.